



1808

Independencia



1937

ORGANO DE LA DIVISION



Ayuntamiento de Madrid

HERMANOS DE ITALIA

A los que trabajan, a los que sufren, al verdadero pueblo italiano, que agoniza bajo la más sangrienta y cruel dictadura fascista.

A través de nuestras victorias en los frentes del Centro, han caído muchos, muchísimos prisioneros italianos. Otros muchos, hallaron su tumba sobre una tierra parda que clamaba desgarrada, herida de sangrientas pisadas invasoras.

Cayeron muchos soldados invasores, aniquilados por un pueblo que sabe defender vigoroso su libertad e independencia.

Entre los muchos prisioneros italianos, capturados en una operación, había un sargento, que hablaba con cierta perfección el castellano.

—Siempre he sido antifascista, dijo. Y lo dijo con tan inexplicable sinceridad, tan abiertamente, que emocionaron visiblemente a todos sus claras y sencillas palabras.

Era antifascista; no hacía falta que lo dijese, porque lo decían sus ojos, lo decían los músculos de su mentón, siempre apretado para ahogar su ira contra la dictadura del fascismo brutal, lo decían también sus manos de trabajador, que

cogían con un rictus de asco y amargura un fusil para engrosar las filas del fascismo invasor.

~~~~~

Estos hombres, vencidos, destrozados, que fueron arrastrados a luchar por el más siniestro de los hombres, por el cruel y ambicioso Mussolini, nos miraban absortos, con un fondo de admiración y santa envidia a este espíritu indomable de los revolucionarios españoles.

Y cuando nuestros jefes, nuestros dirigentes, les llamaron «Hermanos de Italia» su emoción perdió todo límite y lloraron. Lloraron lágrimas de ternura para nosotros; lágrimas de ira y desesperación, lágrimas de odio contra el criminal provocador de la guerra de todos los pueblos: contra el «duce» del fascismo italiano.

~~~~~

El verdadero pueblo de Italia se veía a través de las lágrimas de esos hombres. Paralela a la Italia de los grandes y grotescos desfiles, a la Italia de los policromes uniformes, que pretenden llevar con marcial ridiculez los oficialillos fascistas, paralela a la Italia que sueña con las grandes conquistas de un pueblo de guerrillero atavismo, paralela a la Italia fascista, en fin, hay una Italia que trabaja y sufre. Hay una Italia que agoniza bajo

la feudal pezuña del más cruel de los dictadores. Hay una Italia trabajadora y noble, que todos los días alza con desesperación sus ojos al azul en una eterna ansia de convertirlo en rojas esperanzas.

Al lado de esos niños «balillas» de la Italia fascista, que se permiten el bélico lujo de jugar con diminutos juguetes de guerra, hay unos niños que mueren de hambre, como antes los nuestros; hay unos niños que cierran sus párpados ante un porvenir triste y tenebroso...

~~~~~

Esto lo decían los ojos, las manos crispadas, el mentón apretado del prisionero italiano.

Esto lo decía su corazón, que ante la fraternal acogida de los nuestros parecía ensancharse, ensancharse por el vasto campo de la roja bandera de la libertad y de la justicia.

~~~~~

Un mudo clamor salió entonces de los soldados del pueblo.

—Hermanos de Italia, el pueblo español abraza a todos los trabajadores. También ansiamos con vosotros el triunfo de vuestra liberación. En España no luchamos sólo por nuestra independencia. En España luchamos por la independencia de todos los pueblos, hermanos de Italia.

UNA CAMARADA

Conferencias en el Hospital Divisionario

Días pasados, en nuestro Hospital Divisionario, se dieron dos conferencias por dos de nuestros prestigiosos Jefes, luchadores del Jarama.

Desde hace tiempo estábamos deseando oír la animosa palabra del comandante Alcalde, que vino a hablarnos como camarada y no nos decepcionó. Su verbo comprensivo y llano llegó hasta nosotros y en su larga y bien traída conferencia nos hizo sentir la necesidad de que los antifascistas, agrupados obedientemente, luchemos para combatir al enemigo común que se ha abierto brecha en nuestra Patria con la traición y el desenfreno de negros egoísmos de clase.

Enfocó el problema planteado por nuestra Revolución en Europa, ahora que las democracias están en constante quebranto; el fascismo como etapa final del capitalismo y como forma política que encadena al proletariado en sus legítimas y libertadoras aspiraciones; el extremismo como aspecto que puede desviar el camino que los antifascistas

hemos emprendido desde los primeros días de la lucha.

Toda su conferencia fué comprensiva, diáfana. En ella hubo expresiones claras sin proselitismos ni politiquesos. Las enseñanzas que deducimos han dejado valor en nuestro ánimo y fe ciega en nuestras conciencias.

Posteriormente nuestro comandante Fernando Cores, disertó sobre las etapas diversas por las que ha atravesado el proletariado hasta que el capitalismo organizado y temeroso tuvo que implantar su dictadura. Los menos contra los más. Historió las conquistas de los obreros a través de los dos últimos siglos, desde que en Francia se proclamaron los célebres derechos de los hombres, llegando a la cumbre en la Revolución rusa en donde todos los valores de la democracia radican y en donde los obreros dueños de sus destinos viven en plena libertad.

Para nosotros es francamente agradable y nos congratulamos de acoger estas acertadas conferencias y por eso estamos agradecidos e invitamos a que otros camaradas de la División nos ofrezcan otras.

CE

NUESTROS HEROES

En la mente de todos nosotros están grabados sus nombres. En la memoria de todos están presentes sus hechos. En nuestro recuerdo la vida de todos ellos, intensa, fecunda, febril, dedicada a un solo objeto: conseguir nuestra victoria.

Somos y seremos siempre el Batallón que ellos forjaron con su tenacidad y su trabajo. Su ejemplo noble, austero y orgulloso nos servirá de guía y será el camino que habremos de seguir. Materialmente dejan un hueco en nuestras filas. Moralmente, no porque su recuerdo es imperecedero. La vida no puede detenerse; la guerra ha de seguir. No importa quien caiga ni importa lo

lloso? ¡Ah! Pero cuando los españoles han vencido, es que han sabido ser españoles, que han sabido ser héroes.

Trasladémosnos al momento que vivimos. Apretemos nuestras filas para llenar el hueco de los que caen, y clavados los pies en nuestro suelo y ardiente la sangre por el ultraje que el mundo nos hace, demostrémosle al mundo que sabemos vencer...

Comandante Núñez, Comisario del Batallón; Oficiales y soldados que habéis caído en la lucha: Permitidme que en estas líneas de respeto y de cariño recuerde unas palabras de otro héroe, del Comandante Edo Torejón, fi-



que pase. Nosotros hemos de triunfar. Para ello no vale pararse a contemplar lo que hemos hecho, sino pensar lo que tenemos que realizar. Ni valen los actos de heroísmo que pasan cada día, sino los que esperan de nosotros en cualquier momento. ¿Terminó la guerra? No, por cierto. ¿Se agotaron nuestros enemigos? Menos cierto aún. Los momentos no son fáciles. Nuestras filas se merman en cada operación. Nuestros mejores hombres caen en la lucha. ¿Ha de acobardarnos tanta dificultad? De ningún modo. Nuestro triunfo es cierto, si sabemos merecerlo. Difícil, si ponemos poco empeño en lograrlo. Imposible, si creemos que con llamarnos soldados basta para asustar al enemigo. ¿Que cien naciones luchan contra nosotros? Y qué. ¿Hay alguien en la Historia que haya vencido a España, cuando España ha levantado su gesto orgu-



Los
camaradas
del 75 Batallón
os tienen presente y no os olvidan

Comandante Amadeo Núñez y Comisario José Pérez Cañamero (en el centro).—1, Capitán Jorge Renés Lucio; 2, Teniente José Moral Fernández; 3, Teniente Alfredo Gozávez; 4, Soldado Luis Barrinso; 5, Soldado Pedro García González.

gura romántica de nuestra REVOLUCION heroica y profundamente humana. El nos dijo en la despedida de la primera e improvisada Escuela Militar, cuando nuestro Ejército pedía oficiales: «Saludo a los que han muerto y a los que vamos a morir». Nadie pensaba entonces, ni piensa hoy, en regatear su vida. Morir importa poco. Vencer es lo primero. Si la lucha y nuestra causa nos piden nuestras vidas, suyas son. El 75 Batallón de la 19 Brigada Mixta, a quien ha dado prestigio vuestra gesta, os promete que sabrá vencer. Os lo promete, porque sabrá poner empeño en la vic-

toria. Os lo promete, porque sabe que ese era vuestro UNICO deseo cuando rendisteis vuestras vidas cara al enemigo.

Comandante Núñez, Comisario del Batallón, Oficiales y soldados caídos: Cuando el eco de vuestra conducta llame a nuestra conciencia, contestaremos: ¡PRESENTES SIEMPRE!

Camaradas caídos, Salud.

VERDU

VULGARIZACIONES MILITARES

LO QUE TODO OFICIAL DE INFANTERIA DEBE CONOCER DE INGENIEROS

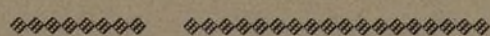
INGENIEROS es el Arma menos conocida de todas las demás armas que integran la gran familia castrense. Probado hasta la saciedad está en que es el arma que menos interés y curiosidad inspira. Quizá contribuya a este desconocimiento su insignificancia numérica, en comparación con los cuantiosos efectivos de otras Armas. Quizá, también, el temor de meterse en una técnica demasiado complicada. Asimismo puede atribuirse al interés que despierta las Armas fundamentalmente tácticas, consideradas como decisivas. Finalmente, también cabe en lo posible que sea debido al prejuicio que antes inspiraba, al creerse en superioridad sobre las demás Armas. Y, creerme que al cabo de doce años de pertenecer a ella, no he logrado vislumbrar en qué consiste la tal superioridad. ¡Como no fuera en una mal entendida superioridad de casta o en un pernicioso y nocivo espíritu de Cuerpo, que nuestro Presidente Azaña, a la sazón Ministro de la Guerra, creyó haber suprimido de un simple plumazo!

Evidentemente es una sentida necesidad que todos los oficiales del Ejército Popular tengamos siquiera algunas ligeras nociones de las posibilidades y rendimiento de las distintas Armas, con objeto de conocer en todo momento y en presencia de las diferentes situaciones tácticas el esfuerzo y apoyo que puede lograrse de todas y cada una, tanto en conjunto como aisladamente.

Necesidad esta, tanto más sentida, puesto que ninguna de ellas combate en beneficio propio, a no ser Infantería y aun esta, forzosa y necesariamente, precisa del apoyo y concurso de todas las demás.

De la importancia y significado del Arma de Ingenieros, dará idea el que sea considerada como uno de los tres pilares en que se basa y apoya la Estrategia, suprema ciencia de la guerra: la Diplomacia, la Economía y la Ciencia. La Diplomacia, es el E. M.; la Economía, Intendencia, y la Ciencia, Ingenieros. Esta es el Arma del tercer elemento guerrero: el terreno. Es el Arma

de las comunicaciones y de las destrucciones. Su medio de acción es el trabajo; por tanto, fundamentalmente, se le considera como el Arma del trabajo. Este constituye uno de los elementos de maniobra de la G. U. y al



SOLIDARIDAD

*Parias del mundo, atención,
que las horas que vivimos
necesitan el calor
del mundo trabajador
para vencer al fascismo.*

*Parias del mundo, volved
la vista hacia el suelo Hispano
y mirad con que arrogancia
que heroísmo y que constancia
se baten vuestros hermanos.*

*Parias del mundo, pensad
que la fiera está sedienta
de sangre, y no bastará
la nuestra, para saciar
su egoísmo y su soberbia.*

*Que caerán sobre vosotros;
y el ansia de libertad,
que se vislumbra cercano,
con fiera detendrá
si consigue aniquilarnos.*

*Pensad que no se ventila
nuestro porvenir tan solo,
que esta batalla decide
que se detenga o camine
la emancipación de todos.*

*Que tenéis en vuestras manos
el arma más poderosa:
la huelga, el paro, el boicot,
más prácticos que el control,
que es una farsa asquerosa.*

*Si esto hacéis, os prometemos
que el fascio sucumbirá,
pero hay que hacerlo, si nó...
vuestra postura es igual
a esa de «no intervención».*

*Que es hora ya de que actúen
nuestras Internacionales,
y a esa farsa que en Ginebra
tiene su embustera sede,
altivas desenmascaren.*

*Parias del mundo, esto os piden
los que luchan, los que mueren
con una sola consigna:
que España sea una Numancia
pero nunca una Abisinia.*

R. R. R.

19 julio de 1937.

Mando de ésta compete discernir el trabajo, como tal elemento de maniobra, lo mismo que regula y decide la maniobra de todas las demás Armas que constituyen la Unidad elemental de combate.

Cuando decimos que Ingenieros es el Arma del trabajo, esto no quiere decir que implícitamente realice todo el variado y extenso género de trabajos de fortificación que sea preciso desarrollar en la zona de la G. U. Ejecuta y desarrolla todo aquel género de trabajos que por su índole requieren una *dirección técnica*, una *mano de obra especial* o un *determinado material*.

Precepto reglamentario es, que, en principio, Ingenieros no construye trincheras. Esto viene a corroborar el principio, en nuestra intrascendente opinión, sabiamente sentado en el Reglamento de Infantería francés, de «que una tropa de Infantería bien instruida debe bastarse por sí sola para atrincherarse en una noche», que es cuando generalmente cesará el movimiento progresivo o regresivo de nuestras propias tropas, viéndose, si bien ligeramente, en pie forzado de trabajar, confirmándose así el acertado precepto de nuestro II Reglamento de «que las tropas no se detienen para trabajar, sino que trabajan cuando se detienen», con lo que el mentado Reglamento reconoce que todas las tropas deben trabajar, permítalo o no el enemigo.

Un sencillo ejemplo nos demostrará todo cuanto queda expuesto: supongamos como Unidad táctica una Brigada de movimiento, bien en fase de avance o repliegue; como elemento de maniobra, es necesario fortificar, organizar el terreno, trabajar en suma y síntesis: admitamos que la Brigada cuenta con una Compañía de Zapadores (250 hombres) que, como única misión tiene la de construir trincheras. Tenemos la Brigada pegada al terreno. Ha llegado el momento de adaptarse a él y para consolidar su posesión, necesaria e imprescindible, hay que excavarle.

Acuden los Zapadores y se aprestan al trabajo. En circunstancias favorables y en jornada nocturna, una Unidad de trabajo (pico y pala) construye, normalmente, de seis a ocho metros de trinchera de tiro, que por 250 Zapadores, será a lo sumo 750 ó 1.000 metros

(Continúa en la pág. 15).

NOCIONES DE TOPOGRAFIA

BREVES APUNTES DE DIVULGACION

IV

Aunque cualquier territorio puede afectar formas variadísimas, en realidad no las presenta más que de dos clases, en lo que se refiere a lo que pudiéramos llamar *figuras geométricas del terreno*. Estas son: una de elevación y otra de depresión; estos dos aspectos dependen siempre uno de otro, y no es posible la presencia de una depresión sin apreciar, simultáneamente la de una elevación, según el sentido en que se considere la pendiente o el punto de vista desde el que se efectúe la observación. Desde la base de una montaña,

los aspectos de esta, depende, exclusivamente, de las infinitas y variadas combinaciones que pueden adoptar los entrantes y salientes, depresiones y elevaciones del terreno.

Aun en las partes del terreno aparentemente más llanas existen, aunque no se aprecien fácilmente, elevaciones y depresiones, ya que la naturaleza no presenta más que en raros y excepcionales casos, el de territorios sólidos de horizontalidad completa, como la que aparece en las superficies líquidas de los mares y lagos.

Veamos, en la figura 1 los dibujos

A y B. Observemos en el primero que la cota o altitud más baja corresponde a la curva interior; es decir, que desde ésta, las que la rodean van en sentido ascendente; determinan por lo tanto, una *depresión* del terreno, de forma *cutrante*. En el segundo dibujo, o sea en el B, vemos que a la curva interior corresponde la cota más alta, y que las que rodean a ésta, marchan en sentido descendente; así que aquí, en este dibujo, se representa

elevación, conforme se ve en los dibujos A y B.

En ambos dibujos se puede notar un segmento en que cada curva cambia más o menos bruscamente de dirección; uniendo los puntos centrales de esos segmentos por una línea, quedan determinados los ejes correspondientes Aa y Bb, de trazos aquél y éste de puntos. El primero señala una *vaguada* y el segundo indica una *divisoria* de aguas.

Es decir, por el eje Aa (dibujo A) se encauzan las aguas que descienden por las laderas, corriendo en la dirección Aa; el eje Bb (dibujo B) determina la línea en la que las aguas de lluvia se parten o dividen, corriendo unas a la derecha, y otras a la izquierda, laderas abajo, hasta quedar encauzadas en las respectivas *vaguadas*. A este eje o línea del terreno se le designa con el nombre de *divisoria*.

En el dibujo C, formado por curvas cerradas que ascienden de fuera a dentro, se representa una colina; si las cotas determinan que el ascenso es de dentro a fuera se vé que es una *hoya*, como se representa en el dibujo D. Aquí las aguas, o son absorbidas por la permeabilidad del terreno, o se embalsan formando un charco, laguna o lago, según las dimensiones del embalse y su volumen de agua.

Estos cuatro dibujos, A, B, C y D (figura 1) representan las formas más simples y sencillas del terreno, que en general se combinan entre sí adoptando figuras complicadas, como la del dibujo E, que representa las ramificaciones de una vertiente.

Conviene no olvidar que las *vaguadas* son el sitio por donde *naturalmente* (sin intervención artificial) se encauzan o *pueden encauzarse*, las aguas, ya sean de lluvia o de venero. Los ríos, torrentes y arroyos, circulan por *vaguadas*; pero no todas las *vaguadas* conducen aguas permanentemente, pues la *mayoría de ellas*, que sólo recogen aguas de lluvia, permanecen secas casi siempre.

(Continúa en la pág. 15).

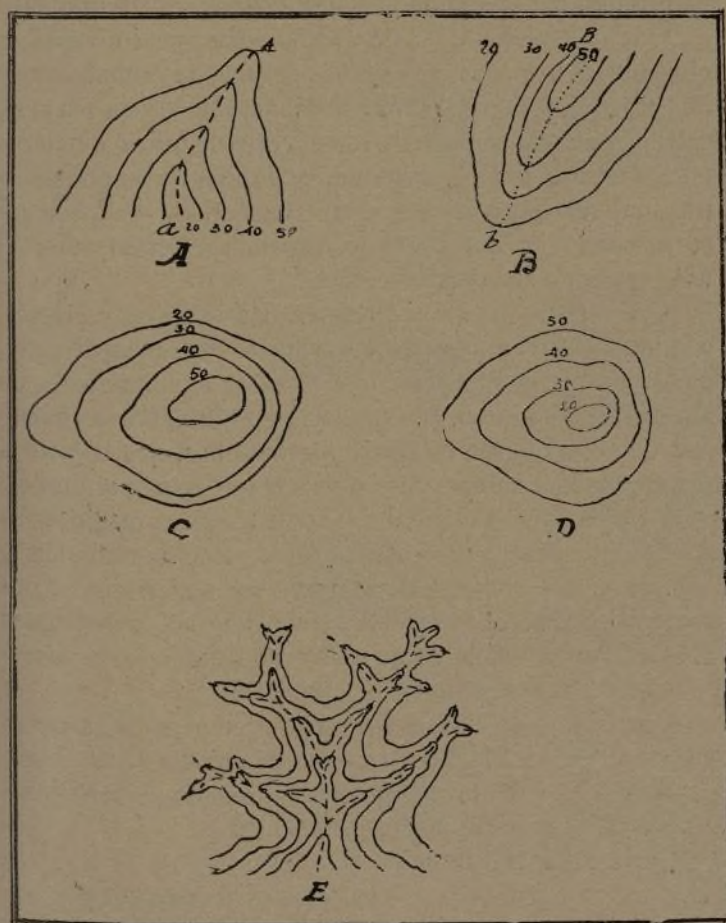


Fig. 1

o desde el fondo de una angostura, se aprecian como elevaciones de puntos más altos; desde la cima de esa misma montaña las laderas determinan formas de depresión.

Existiendo, pues, sólo estos dos elementos de configuración de la superficie terrestre, la variedad infinita de

una *elevación*, de forma *saliente*. Ambos dibujos son casi iguales y pueden serlo completamente; así que para saber lo que representan es preciso ver por las cotas o altitudes su sentido ascendente; si ascienden de dentro a fuera se trata de una depresión; y si lo hace de fuera a dentro, de una

Hay que ser cada uno una potente máquina que trabaje sin descanso

Cómo vemos los que componemos el Ejército de la Independencia, la nueva vida del futuro, dentro de los sacrificios que hay que realizar por todos los hombres conscientes y que más o menos tienen responsabilidad, por estar seguros en el puesto que le han encomendado para exterminar a los que están pisando nuestro suelo de España y que se esfuerza porque España pase a la esclavitud y dominio de Alemania e Italia, sabrán dar al traidor y al invasor, el castigo que merece, que con orgullo tienen empuñadas las armas para acabar con ellos. Queremos que en la retaguardia haya también esa obediencia que nosotros tenemos a nuestros mandos, a las autoridades y respeten las órdenes que emanen del Gobierno. Demos todos ejemplos, que orienten con principios encaminados a que en las industrias y talleres y agrícolas, se produzca un movimiento *stajanovista* de toda clase de trabajos para elevar nuestra superproducción, para normalizar la serie de preocupaciones que han surgido en la retaguardia. La vida está planteada en un nivel mejor, pero hace falta sacrificio por parte de todos, que mientras están dando su vida y su sangre, levantando trincheras en los frentes, se levante una potente industria de toda clase de utensilios para ganar la guerra.

¿Cuáles son las preocupaciones del momento? Para ampliar con marcha a una producción que garantice la normalidad y reestablecer una potente economía en todos los campos de la España leal. ¿Qué hay que hacer a eso? Hay mucho que hacer dentro de las sindicales y fuera de ellas. Esto es la raíz principal del movimiento *stajanovista* y hay que decirles a esos camaradas que hay que reforzar la energía de los sindicatos, para dar esa verdadera penetración de los trabajadores de la retaguardia, para dar ese ánimo a la vanguardia. Por eso, miremos lo que significa nuestra lucha y creemos Brigadas STAJANOVISTAS, que serán las que aseguren y sepan dar el sacrificio que merecemos para ser libres y desaparezca esa pesadilla que atormenta a nuestro pueblo, amenaza con el hambre a la retaguardia y vanguardia, pero que con la eficacia que caracteriza a nuestro Ejército, serán arrollados los que a esto se opongan.

Todos unidos, con la única preocupación de producir más y más, hasta alcanzar el triunfo del proletariado.

MAXIMO RUIZ JURADO

¿POR QUÉ LUCHAMOS?

En esta enconada lucha que llevamos contra el fascismo internacional defendemos la independencia y la paz mundial.

El imperialismo alemán e italiano, busca en nuestro suelo un refuerzo colonial, pero nuestro Ejército regular, con los carabineros, lo aplastará; serán la garantía de nuestra victoria y el forjador de la seguridad del porvenir.

Luchamos por acabar definitivamente con los privilegios injustos, con los parásitos de la sociedad y para la construcción de una España moderna, justa y llena de fraternidad; por ella luchamos, porque pronto nuestra España se vea libre de estragos de guerra.

Porque sus campos desolados por el fuego del combate, se vean pronto cubiertos por el fruto de un suelo fecundo; que los carros de combate se transformen en tractores que arrastren la reja en recorrido interminable, estimulando la rica savia de nuestra tierra; que el espacio que nos cubre, no sea jamás surcado de siniestros trimotores y si algo hay que lo empañe, que sea el penacho de humo de las chimeneas de nuestras fábricas, que como gallardetes de trabajo, indiquen al mundo el lugar de una industria pujante.

Que el tableteo de las ametralladoras, se convierta en el sonido sencillo de las esquilas de nuestros rebaños; que nuestros hijos, destrozados por la metralla de un enemigo salvaje y sin conciencia, pierda el gesto de terror y renazca en sus rostros la alegría infantil de su inocencia; que nuestras mujeres dejen de ser el apetitoso botín de los invasores rifeños y que libres y respetadas, sea el amor el único guía de sus destinos.

Que nuestros centros de enseñanza, limpios y alegres, cobijen a la juventud estudiosa, sin más diferencia de clase, que la propia inteligencia; que la miseria desaparezca de nuestro suelo, que de la explotación del hombre no quede más que el recuerdo de ignominias pasadas, que la justicia sea meditada y serena, pero implacable e igual para todos.

Y poder vivir días de paz y de trabajo, protegido por un ejército eficaz y potente, por una aviación intrépida y numerosa, que cruce el espacio en vuelos gloriosos y, por una marina que al surcar los mares deje sobre las aguas del Océano la estela de un pueblo que, por su cultura y su trabajo, supo ser digno de su libertad.

Que pronto en España nos encontremos en la situación que hoy reúne la gran nación hermana (la U. R. S. S.), habiendo el camino de una vida próspera y feliz, afirmando un mundo de justicia y felicidad.

¡¡Viva el Gobierno de la victoria!!

VICENTE FABREGAT

Compañía Ametralladoras, 16 Batallón de Carabineros

A LOS COLABORADORES DE NUESTRO PERIODICO

Camaradas que colaboráis en INDEPENDENCIA: Se os ruega que los trabajos enviados a esta Redacción sean más cortos por las dificultades que se encuentran para la confección, por ser todos los artículos tan extensos.

Rogamos os atengáis a las siguientes normas:

Los artículos escritos a mano no podrán exceder de CUATRO cuartillas.

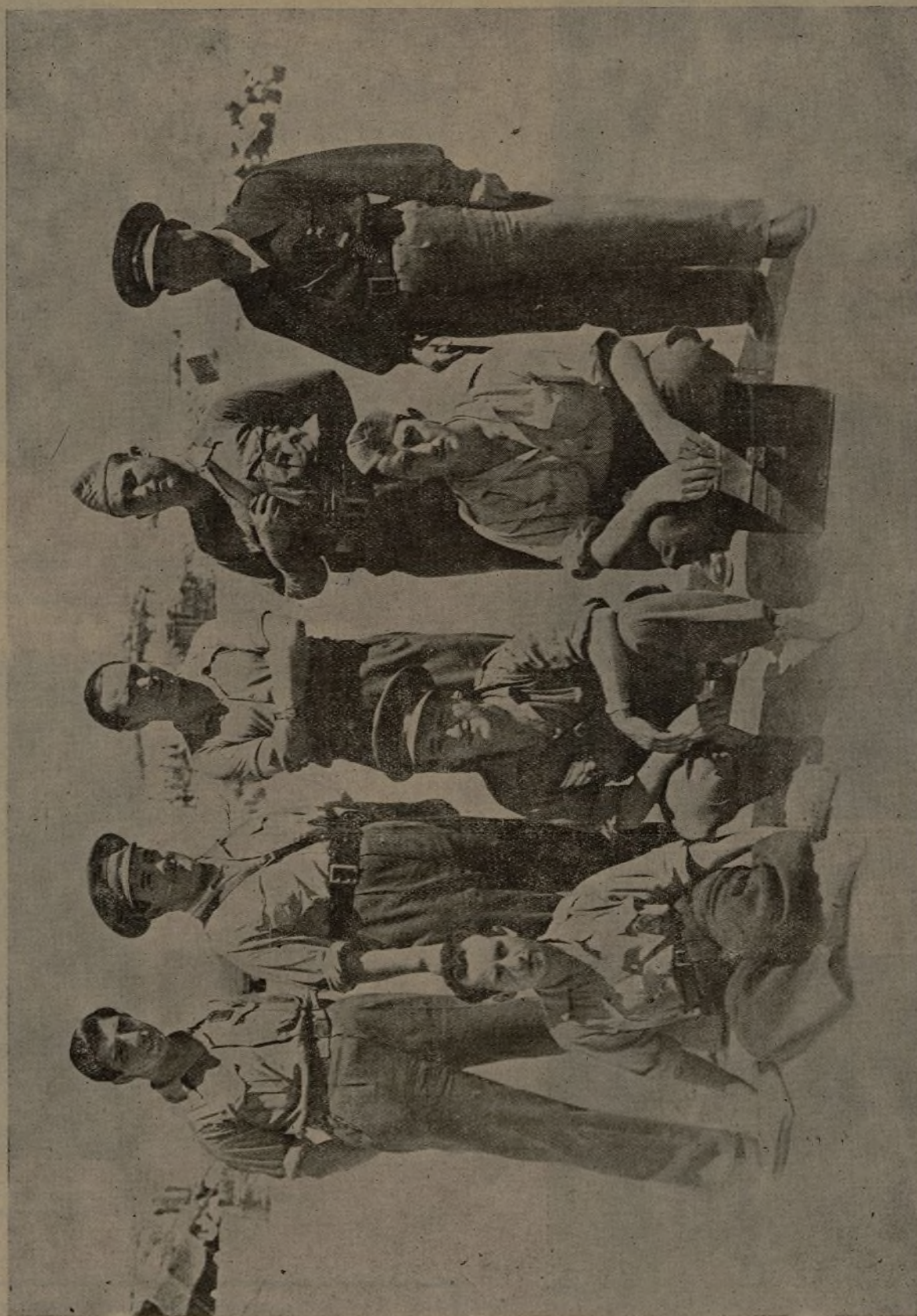
Los escritos a máquina no excederán de DOS cuartillas.

Al mismo tiempo hemos de recordaros que el periódico es el órgano de la División y, por lo tanto, los trabajos deben de ajustarse a tratar temas de esta Unidad, con las naturales restricciones.

Como podéis apreciar, en el presente número se habla de problemas ajenos a la División, tratados más o menos por la prensa en general dando a éste un cariz opuesto a nuestros deseos.

LA REDACCIÓN.

NUESTRAS BRIGADAS



Los mandos militares y los comisarios de una de nuestras Brigadas posan ante nuestro reporter gráfico después de una reunión celebrada conjuntamente.

UNIDAD ES VICTORIA

NUESTROS NUEVOS RECLUTAS



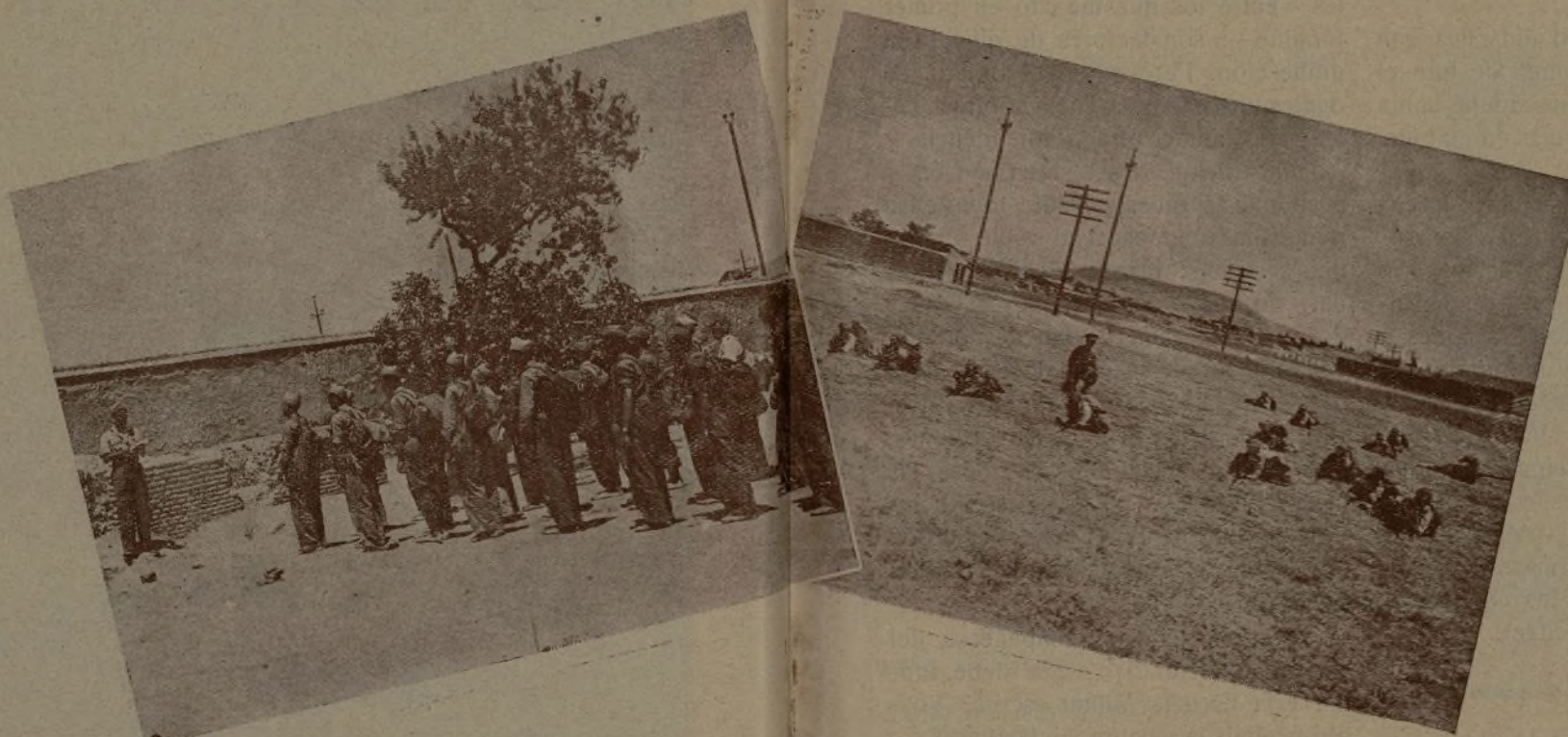
Estos son los nuevos reclutas al incorporarse a su destino. Con sus trajes de faena, la movilización les encontró entregados a sus diferentes labores.



Reconocidos previamente por el médico y considerándolos útiles para empuñar las armas por la independencia de nuestra Patria, son sometidos a los preceptos más elementales de la higiene.



Aquí les vemos pasando por la Intendencia del Batallón, que suministra los elementos necesarios, para dar a estos camaradas la uniformidad reglamentaria dentro de nuestro Ejército.



Completamente transformados, forman por primera vez delante del Comisario, que después de arengarles lee el Código de Justicia Militar para hacerles conocer sus deberes.

Bajo la mirada escrutadora del Sargento instructor, realizan movimientos tácticos que forjan su espíritu combativo, preparándoles para la lucha.



Alineados ante el sabroso y succulento rancho, con sus platos nuevos y relucientes, les encontramos dispuestos a engullírselo satisfactoriamente. ¡Que aproveche camaradas!



Ante un veterano que limpia con esmero su fusil, vemos a estos dos reclutas escuchar y mirar atentamente las diferentes piezas de este arma.



La correspondencia, numerosa, es distribuida perfectamente entre los soldados, contribuyendo a mantener la alegría existente en este nuevo batallón.



En correcta formación vemos a los antiguos reclutas, hoy soldados perfectos de nuestra División, que vienen a sumar días de victoria a los ya conseguidos por nuestro glorioso Ejército Popular.

Camaradas soldados que venís a engrosar las unidades de nuestro ya glorioso Ejército Popular: Al saludaros cariñosa y fraternalmente, esperamos de vosotros que seáis fieles continuadores de la moral combativa y perfecta disciplina que ha existido siempre dentro de nuestra División.
De vuestros Jefes y Comisarios recibiréis constantemente muestras de afecto y de cariño.
No os pedimos nada más que el armamento y el uniforme que con orgullo lleváis, sepáis honrarlo, aportando vuestro esfuerzo para arrojar a los invasores de nuestro suelo, por la libertad e independencia de nuestra querida Patria.
¡Viva nuestro Ejército! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

EL JEFE DE LA DIVISION. — EL COMISARIO DE GUERRA.

ESTUDIOS COMPLEMENTARIOS DEL NUEVO OFICIAL

En la improvisación de los cuadros de mando del novel y ya glorioso Ejército regular español, los estudios imprescindibles a los oficiales del mismo, unos, preparados en Escuelas Populares; otros, en las que pudiéramos llamar regimentales de las Unidades a que pertenecen, han sido, con natural y lógica preferencia, aquellos que se refieren a Táctica especial del arma a la que se pertenece, Topografía y Fortificación u Organización del terreno en los dos aspectos: ofensivo y defensivo.

Nótase en la medida que la formación del nuevo oficial se perfecciona la falta de los conocimientos complementarios a las lecciones recibidas. Estos son, entre otros: Táctica de las tres Armas de Combate, Legística y Estrategia. Para que al nuevo oficial no le quede el amargo ceño del que se ve y reconoce enano en grado sumo, comparado con los que han tenido unos estudios luengos y aprovechados en las antiguas Academias, le es necesario, cuando menos, tener conocimiento de la organización de todas las Armas y Cuerpos del Ejército, cuadros de mando de que están dotados, función a realizar e importancia de cada

cual en su Unidad orgánica o Cuerpo de Ejército.

Aparte de la bondad didáctica que esto supone, no hay duda de que el compañerismo y la camaradería había de acentuarse todavía más en el Ejército.

Materialmente, es imposible aprender en la trinchera cuanto es necesario al complemento de un oficial; pero, en la misma forma que se editan Boletines y Revistas en las Divisiones y Cuerpos de Ejército, podrían destinarse pequeñas cantidades del peculio particular de Jefes, Oficiales y primeras Clases, a la edición, en forma de Boletín, de todos estos textos que tanta falta hacen en la cabeza de los nuevos conductores de masas armadas y que a voz en grito les está reclamando su deseo de aprender...

El defensor de las ideas del pueblo no puede ser solamente un tirador hábil, un diestro jinete y un corredor infatigable. La resistencia a la fatiga y el ardor, son cualidades indispensables del buen soldado. Pero la asimilación de la técnica de las armas modernas exige del militar un bagaje intelectual cada vez más elevado.

No escapa a mi humilde criterio, que la avidez de algunos textos, y la falta de preparación de algunos oficiales —entre los que me cito en primer término—, son factores de dificultosa unificación. Pero si en el Boletín se dedica una página a Táctica, otra a Telegrafía Militar, otra a Intendencia y Administración, o sea, intervención y gestión, y así sucesivamente; todas ellas redactadas con especial estilo didáctico, esto es: razonadas y comentadas, no hay duda de que las dotes dormidas en cada oficial, despertarán con la lectura y estudio de aquél tema para el que su afición sea innata.

El comentario *libre* de las lecciones, sería una Escuela *libre* en todas las filas del Ejército, cuyos Profesores invisibles cosecharían el mayor galardón que ofrece la Humanidad: la gratitud al Maestro.

¿Qué opináis los compañeros del Cuerpo de Ejército? ¿Se debe fundar esta Escuela Militar escrita? Vosotros tenéis la palabra, compañeros.

La obra corresponde a su Estado Mayor, al que ofrezco estas modestas líneas en solicitud de la atención que su sencillez merezca.

MANUEL CASADO

Del 74 Batallón.

¿Qué es nuestro Ejército Popular?

Constantemente se hacen infinidad de camaradas esta pregunta, cosa a la que nosotros vamos a contestar aquí de la manera que sigue:

Compañeros, nuestro Ejército Popular es el pueblo armado y organizado en defensa de su propia Patria y de su independencia.

Combatir dentro de él significa tanto como luchar por un porvenir mejor de bienestar y trabajo, significa disciplinarse y educarse. Significa fortalecer la potencia de las clases populares frente a sus enemigos de siempre.

Significa, por primera vez en la historia de nuestra Patria, forjar un instrumento de defensa nacido de la propia entraña del pueblo, compuesto y mandado por los propios cuadros del pueblo.

En el Ejército Republicano no existe la disciplina cuartelaria, no existen los oficiales verdugos ni los castigos sin medida. En nuestro Ejército existe una disciplina nacida de uno mismo, que se impone por convencimiento, y que solo castiga rigidamente a los que la incumplen, cuando estos son infractores contumaces de ella. Los oficiales han sido antes soldados y se han ganado el mando por su pro-

pio esfuerzo, por su heroico comportamiento, por su capacidad. Son Jefes a los cuales quieren los componentes del Ejército y a los que se encuentran ligados por un doble vínculo de jerarquía y afecto. En nuestro Ejército se combate contra el analfabetismo. Se procura elevar en cada instante el nivel político y cultural de los soldados y Carabineros. Al Ejército del pueblo no le interesa mantener masas de analfabetos, porque su capacidad combativa mejora en proporción a la cultura que el soldado o carabinero adquiere, a la mejor comprensión del carácter de su lucha. Por eso una de las mayores preocupaciones de los Comisarios Delegados de Guerra, es luchar contra el analfabetismo.

Este es el carácter de nuestro Ejército. Los hombres que llegan a él para defender su propia Patria, han de ver en seguida cual es su carácter y han de sentirse ligados a todos sus problemas, a toda su vida. Han de sentirse orgullosos de pertenecer a sus cuadros, porque son españoles y desean, como buenos españoles, como madera del pueblo que son, no sólo arrojar de España al invasor extranjero, sino aportar su esfuerzo a la construcción de un potente instrumento militar, garantía de nuestra victoria y forjador de la seguridad del porvenir.

16 BATALLON DE CARABINEROS

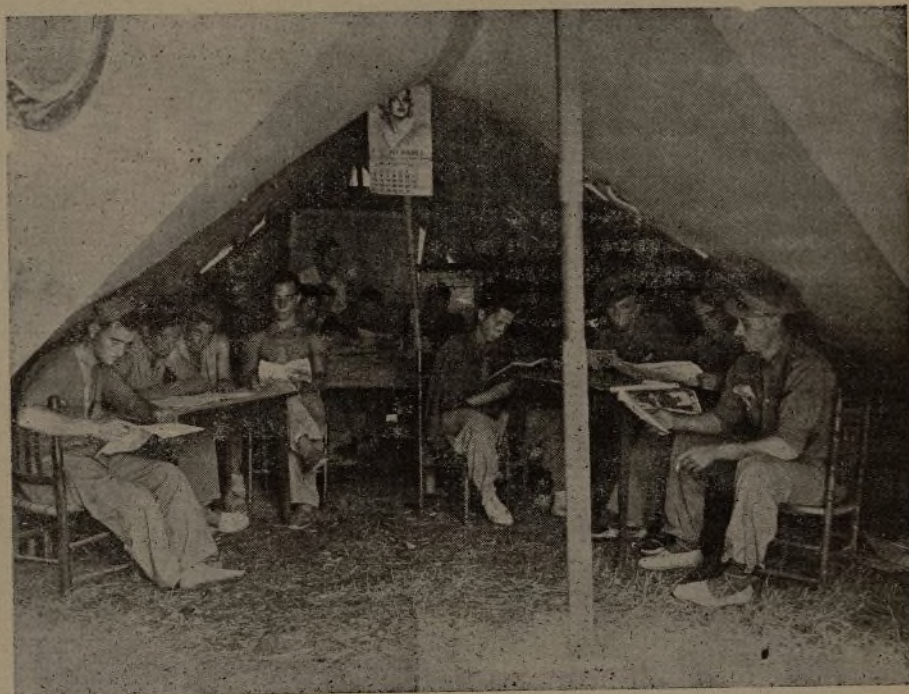
HOGARES DEL COMBATIENTE

Secundando la iniciativa y los deseos del Comisario de nuestra División, la Brigada de Carabineros ha sido la primera que ha adquirido tiendas de campaña, propias para establecer en ellas el Hogar del Combatiente.

Son modelo en su género y útiles en sumo grado; pues por su forma plegable y poco peso facilitan su traslado; y por su amplitud sirven de Escuela, de salón de lectura; en una palabra: de Rincón donde el soldado puede instruirse, deleitarse con amena lectura y comunicarse con su familia.

El Comisario y el Miliciano de la Cultura, cuidan de su conservación y limpieza, con tanto cariño, que para los soldados es una satisfacción permanecer debajo de su benéfica sombra.

Es de esperar que los batallones de las demás Brigadas seguirán el ejemplo que les dan los Cara-



En las horas de descanso los carabineros se instruyen leyendo diferentes revistas políticas, técnicas o militares, superando su capacidad cultural y combativa.

bineros y adquirirán su tienda de campaña. De ese modo, doquiera que vayan, tendrán Hogar del Combatiente, Escuela, sala de lectura, etc., sin tener que preocuparse si hay local para ello o hay que fabricar una choza que sirva de Escuela, con el inconveniente, claro está, de tener que dejarla cuando precisamente se acababa de terminar.

Esperamos, pues, de vuestra buena voluntad y entusiasmo por la Cultura, que pronto tendréis un Hogar-Escuela como el de los Carabineros para satisfacción y provecho vuestro.



Después de cumplidos los diferentes deberes diarios, disfrutan a la puerta del Hogar del Combatiente, con juegos variados, el descanso merecido.

El Ejército Revolucionario es necesario porque las grandes cuestiones históricas solo pueden ser resueltas por la fuerza y porque en la lucha contemporánea la organización militar es la organización de la fuerza

HUERFANOS

Por ellos y para ellos, debe ser nuestro triunfo, meta gloriosa en donde culminen nuestros esfuerzos, proporcionándoles con la *victoria*, la seguridad de que en la nueva *Hera*, si bien no encontrarán los mimos y caricias paternas, que en holocausto de la noble *causa*, sus progenitores, heroicamente ofrendaron, sepamos brindarles nuestros cariños, considerándolos como hijitos privilegiados, que, por su santa orfandad, tienen legítimo derecho a compartir nuestros amores. Con los que cayeron en la brecha, defendiendo un mañana mejor, hemos adquirido la deuda sagrada de velar por sus hijitos y hacer que su infancia sea feliz, risueña y agradable; yéndoles preparando para la juventud, donde deben encontrar lo que sus padres no tuvieron, los medios de adquirir la *cultura*, con lo cual se envanecerán de ser retoños de nuestros heroicos camaradas; creando con ellos nuevas legiones de compañeros conscientes, sirviéndoles de estímulo el reconocer, que el sacrificio de nuestros caídos no fué estéril ni baldío.

Por ellos y para ellos, nuestras penalidades de campaña deben sernos gratísimas, pensando el que con ellas laboramos y aproximamos el día de nuestro *triunfo*, que no por prolongarse, será menos rotundo y que para los *huérfanos* debe representar el día esplendoroso, en que encuentren en los triunfadores, a los que la metralla fascista respetó, cual si los reservase para tan agradable misión, infinitos padrecitos que les compensen de aquél *otro*, que, en las etapas gloriosas de nuestra *victoria*, la vida valerosamente perdió, pensando y esperando el que sus *camaradas* de entonces, de hoy y de mañana, sabrán hacerse cargo dignamente de sus hijuelos, cachitos de su carne y emblemas de sus más íntimas ilusiones de los cuales, - confiando en nosotros quizás, no le dolió separarse, emplazándonos para que cumplamos sus

El movimiento Stajanovista, es precisamente un movimiento de las masas para obtener un mejor y máximo rendimiento.

posteros pensamientos. Por ellos y para ellos, el aplastamiento de la lepra fascista, tríduo canallesco: capital, clero y militarismo, que en siniestra amalgama, se unieron para esclavizarnos; debe constituir el florecimiento de su infancia, en medio de risas y alegrías. Escuelas en donde los maestros, a la par que les inculquen sus conocimientos, les prodiguen sus ternezas; jardines y flores que les perfume sus ideas e infantiles pensamientos; gimnasios, playas y climas de altura que los vivifique y forje sus cuerpecitos, creando *hombres* sanos y robustos, que el mañana puedan ser útiles; Universidades, Centros de Estudios y Bellas Artes, Escuelas Técnicas y Ateneos, donde mediante su estudio, adquieran títulos que los habilite para actividades científicas.

A nosotros, a los que las balas respeten; obreros que por defender un *ideal*, canjeamos nuestras herramientas del *trabajo* por el fusil, con el cual forjamos hoy el *triunfo*, después de que los cañones y la metralla dejen de destruir, lo que la barbarie fascista, criminal y alevosamente, con saña que anuncia su impotencia y en sus extertores de fiera dañina, quisiera ahogar lo que

no supo domeñar, la *cultura* y el *amor* a la *libertad*, que son sus más fatales enemigos, entonces empuñaremos nuevamente los útiles de trabajo y reconstruiremos nuestras ciudades, no dejando en ellas vestigio alguno que a nuestros *huerfanitos* les recuerde sus tétricos zarpazos, moldeando con nuestras manos, risueñas mansiones en las que esa infancia encuentre lo que es su mejor alimento, la *alegría*, y en nosotros, camaradas de sus padrecitos, el *cariño* que sirva de lenitivo a sus lagrimitas, cuando recuerden que no lo tienen, dándoles la sensación de que perdieron *uno* y encontraron después, millones que saben velar por ellos.

Gregorio Ziguerra

Del 2.º Batallón de Carabineros



—En cuanto yo me beba esto yo sos arreglaré las cuentas.

(De El Sol.)

Ayuntamiento de Madrid

Si algún grito a de salir de tu garganta, que sea este: ¡Viva España libre de los invasores extranjeros!

MILICIAS DE LA CULTURA

En el número anterior del periódico de la División, hablaba del conato que hemos de poner todos en desterrar el analfabetismo de nuestros batallones y al mismo tiempo hacía notar los obstáculos que a ello se oponen y la manera de vencerlos.

En el número de hoy vuelvo a recalcar que mientras haya analfabetos a ellos hay que atender con preferencia y a eso nos ayudará la consideración de estas dos razones:

1.^a *Desterrar el analfabetismo es obra de justicia.* En efecto: No es justo que a las alturas de civilización en que nos hallamos una gran parte del pueblo trabajador, permanezca en las tinieblas de la ignorancia. Porque si todos nos hemos de ayudar ¿cómo no proporcionar y precisamente a los más necesitados, el medio más eficaz para elevarse y socorrer sus necesidades, cual es la instrucción? Era una injusticia suma que media España no supiera leer y millares de maestros estuvieran sin escuela. El Gobierno del Frente Popular, en cuanto de él depende, ya la ha reparado. Queda ahora que nosotros no defraudemos sus proyectos.

2.^a *La instrucción del Ejército es necesaria para capacitarlo políticamente.* Esta tarea corresponde de pleno a los Comisarios; pero a nosotros toca preparar las mentes de los soldados y sobre todo las de los analfabetos para que entiendan mejor y asimilen las enseñanzas de los Comisarios. Además, la principal fuente de conocimientos, es la lectura. Por la escritura se difunden sin límites en el espacio y se perpetúan en el tiempo los conocimientos y adelantos del saber humano y por medio de la lectura nos podemos poner en contacto con autores alejados por la distancia o hacer presente una conferencia, que ha mucho se pronunció. De manera, que con sólo enseñar a los soldados a leer, ya les proporcionamos un incomparable medio de autocapacitación política. Podrán entonces leer los diferentes sistemas políticos y escoger con conocimiento de causa el que crean más acertado. Entonces podrán los Comisarios indicarles obras para que lean; escribir artículos, lanzar proclamas. Podrán imprimir aquéllas enseñanzas o consignas que crean más necesarias y que no pudieron ser oídas de sus labios porque las circunstancias de tiempo y espacio no lo permitieron. Así capacitaríamos al Pueblo para que el día de mañana sepa regir sus destinos.

Ahora unas palabras para indicaros que según deseo de la Inspección General de Milicias de la Cultura, el método para combatir el analfabetismo, de manera rápida, ha de ser el de lectura y escritura, simultáneas. Empezar por el conocimiento de las cinco vocales y luego con una consonante formar frases, procurando que éstas se refieran al

momento actual. Las letras *h, k, x, w*, no son necesarias por ahora y pueden omitirse.

Para estimular la aplicación de los alumnos, se pondrán en el periódico mural las mejores páginas y un duplicado de estos trabajos, hecho por ellos mismos, se remitirá a la División. Además, los Milicianos de la Cultura deben hacer un informe o reportaje de los camaradas que más se hayan distinguido, para que sirva de estímulo. Estos reportajes serán enviados al Miliciano de la Cultura de la Brigada, el cual, a su vez, los mandará a la División.

Digno de mencionarse es el enviado por el Miliciano de la Cultura del Batallón E, referente al camarada Juan

Aliau. Este soldado no sólo ignoraba por completo el conocimiento de las letras, sino que obstinado en no querer asistir a clase, decía que leer y escribir no le servían para nada, y que lo mismo que había vivido hasta entonces, podría vivir en lo sucesivo sin aprenderlo. Más las bondadosas insinuaciones del Miliciano de la Cultura, Andreu Rovira, le determinaron a asistir a clase una vez. Al final de la lección se dió cuenta que aquéllo no era tan difícil como él se figuraba y ya no necesitó más que le llamaran a clase. A los quince días, este camarada tan reacio, escribía por vez primera a su familia y se hacía acreedor del premio que el Comandante del Batallón había prometido al más aventajado.

¡Camaradas Milicianos de la Cultural Que cunda el ejemplo. Referid el

caso a vuestros discípulos; conseguid que los Jefes y Comisarios recompensen a los más aplicados y no omitáis medio alguno que sirva para extinguir cuanto antes el analfabetismo en vuestro Batallón.

La Inspección General de Milicias de la Cultura, encarga a sus Milicianos con todo interés:

- 1.º Que activen si es posible la lucha contra el analfabetismo.
- 2.º Que contribuyan con su aportación en el periódico mural y recojan cuanto a Cultura se refiera.
- 3.º Que procuren sacar fotos de sus escuelas y alumnos más aprovechados.
- 4.º Que las estadísticas se remitan puntualmente a últimos de cada mes.
- 5.º Que las emisiones culturales que Unión Radio transmite a las ocho de la tarde, los lunes y jueves de cada semana, sean escuchadas por el mayor número posible de combatientes.

El Miliciano de la Cultura de la División



Un camarada analfabeto que a los 15 días escribía a su familia.

El fascismo y la guerra

En ocasión de una visita de nuestro Comandante Sáinz a la compañía de Plana Mayor, nos prometió una charla sobre el tema «El fascismo y la guerra y la única guerra justa». La promesa de nuestro Comandante no pudo realizarse. Hoy voy a dar mi opinión sobre el tema propuesto.

La aparición del fascismo, como la de cualquier ideología de clase, será apreciada de una u otra manera según sea la concepción del mundo que se tenga. Para nosotros, revolucionarios, marxistas-leninistas, adeptos por lo tanto del materialismo dialéctico, no se nos aparece el fascismo como ninguna teoría por otra parte, como un producto del cielo, sino que descubrimos sus raíces en las necesidades de las clases sociales. El socialismo científico no apareció en cualquier momento ni por casualidad, sino cuando hubo una clase, el proletariado, engendrada por una situación histórica, el capitalismo, que en lucha por su liberación tenía necesidad de una teoría que explicándole el desarrollo histórico de la sociedad, le hiciese ver la inevitabilidad de su triunfo y el de la sociedad socialista. El fascismo ha aparecido como una necesidad de la burguesía en tiempos del capitalismo parasitario y agonizante. Por lo tanto no es posible establecer un paralelismo entre ambas teorías. La teoría de la burguesía cuando esta era revolucionaria y progresiva en sus luchas contra el orden feudal y con la cual realizó la revolución francesa, fué el racionalismo.

Cuando Musolini, ayudado por el capitalismo italiano y aprovechando la desorganización del proletariado de Italia, que no supo qué hacer con las fábricas que se había apoderado, implantó el fascismo, dijo que éste era un producto específicamente italiano, que no era artículo de importación. Esta apreciación que del fascismo hizo el «duce», se vió que era completamente falsa, cuando la burguesía de las demás se tornó partidaria de los métodos de represión y de opresión bestiales del fascismo para resistir los embates del proletariado y campesinos que luchaban por su liberación definitiva. Necesidades iguales daban lugar a pro-

cedimientos iguales. Hoy Alemania vive el infierno atroz del hitlerismo con su mentalidad inquisitorial de la Edad Media, con sus mejores hijos en los campos de concentración y con el hacha del verdugo presta a caer sobre las cabezas de los luchadores obreros.

El fascismo, tal como lo caracterizó la Internacional Comunista, es la dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, más imperialistas y más chinovistas del capital financiero. Supone el ajuste de cuentas terroristas de la burguesía con la clase obrera. Es la privación de todos los derechos del proletariado, el aplastamiento de sus organizaciones de clase, su sometimiento a todas las exigencias de los piratas de la industria y de la banca, la prolongación de la jornada de trabajo, el rebaje de los salarios y, por lo tanto, una baja enorme en el «standar» de vida de la clase obrera; en el campo significa impuestos elevados sobre los campesinos pobres, el imperio de la usura que estruja la sangre de estos mismos campesinos, la explotación despiadada con jornada de sol a sol y salarios de 1,50 de los obreros agrícolas por los terratenientes, y en fin, el empobrecimiento general de toda la población laboriosa.

Pero el fascismo no es tan solo la guerra interior más despiadada y más cruel contra el pueblo trabajador, es, en el exterior, la provocación y el chantaje, la preparación a la guerra imperialista. Incapaz de salir de sus contradicciones, que le corroen como expresión política de un régimen económico que agoniza, intenta salvarse sometiendo a su yugo y a su rapacidad a los pueblos más débiles; quiere provocar una nueva guerra para caso de salir vencedor adueñarse del botín de las colonias y cambiar el mapa por medio de la espada. Para sus propósitos crea ejércitos poderosos, exprimiendo hasta la última gota de sangre del pueblo productor; impone una esclavitud odiosa a la juventud deformando su cerebro con frases imperialistas militarizándola, no haciéndola apta más que para destruir, para ser carne de cañón en beneficio de los capitanes de industria,

de los tiburones de las finanzas y de los armamentistas, que son, en definitiva, los amos de los líderes fascistas.

El fascismo no es tan sólo el enemigo mortal de los obreros y de los campesinos, lo es también de todos los hombres de pensamiento y conciencia libres, de los intelectuales progresivos, de los pequeños burgueses trabajadores, de todo lo que significa avance social y libertad. El fascismo es odio a la civilización, es incultura y barbarie. Tan sólo los labios de unos criminales fascistas pueden pronunciar como el renegado Mussolini que «la guerra es para los hombres lo que la maternidad para las mujeres»; lo que dijo Goering: que «la juventud actual no se hiciese ilusiones para su destino», o lo que manifestó un liderillo fascista: «Cuando oigo hablar de cultura echo mano al revólver».

Fascismo y guerra imperialista son dos fenómenos estrechamente unidos. El fascismo, en sus ansias de dominación, no vacila en encender la guerra, en pegarle fuego al mundo. El arrasó Abisinia, él está destrozando España y él aniquilaría al mundo si se le deja suelto. Es por esto que nosotros luchamos no tan solo por nuestro porvenir, sino por el de toda la humanidad avanzada y progresiva. Es por esto por lo que son completamente justas las palabras del camarada Stalin. Nosotros luchamos contra la barbarie de unos y contra la incompresión de otros. Esto aumenta la grandeza de nuestra guerra de liberación y salvación de la humanidad. Nuestra guerra es la única guerra justa. ¡Guerra a los incendiarios de la guerra!

Somos antimilitaristas en general, en principio, pero en el caso particular de nuestra patria traicionada por el fascismo indigena e invadida por el fascismo internacional, somos completamente militaristas. No hay contradicción entre lo general y lo particular. Tan solo militarmente, por medio de las armas, se podrá acabar con los que quieren perpetuar las condiciones que engendran el militarismo fascista despótico y parasitario. Cuando la guerra termine seguiremos siendo militaristas, cuidaremos nuestro Ejército como a la niña de nuestros ojos, porque él, guardando nuestra revolución, nos ayudará a aplastar al militarismo de las clases opresoras, al militarismo de sable y espuela.

José Curto Sola

Ayuntamiento de Madrid

LO QUE TODO OFICIAL DE INFANTERIA DEBE CONOCER DE INGENIEROS

(Continuación de la pág. 4).

de trinchera, a todas luces insuficiente para enterrarse toda la tropa de Infantería que lo precise.

Y esto descuidando sus verdaderos y genuinos cometidos, como son la construcción, reparación y destrucción, según el caso de las comunicaciones, asentamientos de elementos básicos de fuego u otras obras de interés general.

La dirección técnica es necesaria en la construcción de trincheras, pues nunca podrá dejarse el trazado y perfil de ellas al arbitrio de los que las construyan y que más tarde ocuparán.

Los procedimientos especiales de enterramiento, tan necesarios hoy día, también son de la incumbencia de Ingenieros.

Por deficientemente que maneje el útil el combatiente de Infantería, puede muy bien construirse la elemental trinchera, necesaria para mantenerse en el terreno que ocupa y ponerse en condiciones de defenderle con el consiguiente menor número de bajas y riesgo y una mayor economía de fuerzas, lográndose así plenamente la razón y alcance de la fortificación. «La fortificación es el Arte de utilizar la resistencia pasiva de órganos fijos al suelo para lograr el principio de economía de fuerzas». También en Arte Militar se conoce otra interesante máxima: «El combatiente de Infantería, empleará su fusil de vez en cuando, en cambio el útil o pico, lo empleará de una manera casi constante».

El ideal sería que por cada combatiente de Infantería, dispusiéramos de otro de Ingenieros. Obvio considero subrayar la imposibilidad material de conseguir éste, que es una verdadera utopía; pero lo que sí debe conseguirse es el tipo de infante-zapador. No se nos oculta que este es en extremo muy delicado de conseguir, por ser notorio que para que el infante sepa trabajar bien el terreno, precisa de la estabilización, y una tropa de Infantería estabilizada pierde condiciones maniobreras. Nosotros, los Ingenieros, conocemos las dificultades para abastecer de nuestros Parques a Infantería del material de trabajo, en guerra de mo-

vimiento. Basados en esta consideración, subrayamos que en casi todos los ejércitos extranjeros, al infante se le dota de un útil a base de pico y pala, de unos cincuenta centímetros de longitud, o sea el fusil y el pico conjuntamente, en el mismo soldado. Dotado de esta herramienta, el infante puede organizar ligeramente todo el terreno que pisa, sin necesidad de esperar herramientas de los parques de Ingenieros, con cuya herramienta se perfeccionarían dichos trabajos, dándoles unidad y cohesión.

RICARDO ENCABO
Capitán de Carabineros

VISTO Y OIDO

NI LOS ANIMALES

Estando, en una Compañía de este Batallón, en las avanzadillas de nuestra posición, ocurrió un caso que, si bien es algo chocante, por una parte demuestra el alma negra que tienen nuestros simpáticos amigos... los fascistas.

Ocurrió pues, que el centinela vió aparecer por la parte de las trincheras enemigas ¡un bulto!, bien pronto se pudo apreciar la figura de un caballo... avanzaba hacia nuestras trincheras... ¡se nos pasaba!

En esto se dieron cuenta los moros y en sus trincheras reinó por espacio de unos segundos una fuerte algarabía, voces que nadie podía entender, pero que daban la impresión que estaban llamando al animal.

El noble bruto seguía avanzando hacia nosotros, sin hacer el menor caso de las llamadas de que era objeto; cuando vieron que ya estaba a pocos pasos de nuestra trinchera, y que no volvería a ellos, rugió una ametralladora, una lluvia de proyectiles pasó junto al animal. Otra ráfaga, esta vez le alcanzaron y cayó para no levantarse más.

Nuestra alegría, reinante en un principio, se había desvanecido.

De ellos hemos sacado la siguiente conclusión:

¡No pueden vencer!.. ¡No pueden vencer!.. porque incluso los animales, que tienen fama de nobles, se nos pasan a nosotros en busca de refugio.

8 Brigada Mixta de Carabineros

IMPRESA DE LA 18 DIVISIÓN

BREVES APUNTES DE DIVULGACION

(Continuación de la pág. 5).

Como resumen de lo expuesto en este capítulo pueden hacerse algunas observaciones teniendo a la vista la fig. 2.

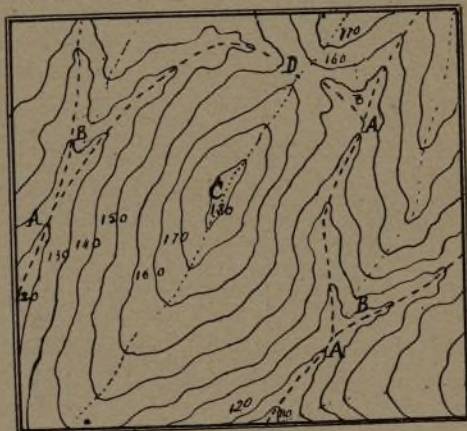


Fig. 2

Se ve de arriba hacia abajo con inclinación a la izquierda una *divisoria* que desciende hasta el punto D. En este punto vuelve a subir y asciende hasta el C, que es el culminante y más alto, y desde él comienza y no se interrumpe ya el descenso, sensiblemente uniforme. A la izquierda de esta *divisoria* aparece una *vaguada* que comienza en D y se une en A, con otra que desciende más a la izquierda.

Con diferente aspecto se repite lo mismo a la derecha de la *divisoria* central, donde aparece la *vaguada* mayor abriéndose en otras ramificaciones.

Los puntos señalados con A, son de confluencia de *vaguada*. En el interior de estas confluencias, en los puntos indicados con B, comienza, en sentido ascendente, una *divisoria*. En las *divisorias* es muy frecuente que haya ascensos y descensos, como ocurre en la central de la figura. En el punto en que concluye el descenso por una parte y comienza la subida por otra, suelen iniciarse, a uno y otro lado, como ocurre en D, dos *vaguadas*. Los lugares del terreno donde esto ocurre se llaman collados.

La observación más importante que debe hacerse en esta figura, es la de ver que cada *divisoria* tiene una *vaguada* a cada lado; por lo tanto, cada *vaguada* tiene también dos *divisorias* en la misma forma. Esto no tiene excepción nunca.

(Continuará).

CINTORA

NOTA.—Para mayor claridad en la interpretación de estos dibujos y de los que se incluyan en capítulos sucesivos, debe tenerse en cuenta que las líneas de trazos representan *vaguadas*, y las de puntos *divisorias*.



Independencia



ORGANO DE LA DIVISION
REVISTA QUINCENAL

AÑO I • Madrid, 11 agosto de 1937 • NÚM. 3



Todos unidos para el ataque

Ayuntamiento de Madrid